



Heli, tercer largometraje de Amat Escalante, destaca por su narrativa visual.

| CALIDAD GARANTIZADA |

UNA CRUDA REALIDAD

A principios de agosto llega *Heli* a los cines de nuestro país. La cinta, que le valió a Amat Escalante el premio de Mejor Director en el Festival de Cannes, es un retrato imperdible de la violencia relacionada al narcotráfico que se vive en México.



Los rayos de sol caen sobre un paisaje arenoso. De una cuerda amarrada a un puente peatonal, cuelga el cuerpo sin vida de un hombre. Lleva los pies descalzos. Está cubierto de sangre seca. *Heli*, el tercer largometraje de Amat Escalante, transforma esta anécdota recurrente de los periódicos que denuncian la violencia en México, en una explicación. Si el filme envuelve y estremece de principio a fin, no es por escenas repletas de exageraciones y excesos, sino porque recupera la etiqueta de ‘la guerra contra el narco’ —que hasta Wikipedia ya transformó en una entrada de su vasto contenido— para convertir la estadística en un relato individual. Heli podría ser el nombre de cualquier víctima de agresiones relacionadas con las drogas y, quienes le rodean, podrían personificar la angustia colectiva de los ciudadanos que desconfían de las autoridades que no logran garantizar la seguridad del país. Por eso, si algo

logró Amat Escalante con maestría, fue dotar de un rostro a la tragedia.

Rodada en Guanajuato, la cinta da prioridad a tomas en exteriores porque los escenarios remiten a diversos rincones del país. Ahí, cerca de una ensambladora de coches, vive Heli (Armando Espitia) con su familia. En la casa de un piso y dos recámaras, conviven su bebé, su esposa, su papá y su hermana Estela. Esta última, es una niña de 12 años que inicia un noviazgo con Beto, un joven cadete que roba dos paquetes de cocaína durante un operativo policial para casarse con ella y poder escapar. A la violencia perpetrada por quienes descubren este atrevimiento, le siguen minutos de angustia y desasosiego. La crudeza del filme no sólo obedece a las escenas de dolor y tortura que retrata, sino porque reitera que la institucionalización de la corrupción se ha enraizado en México. El infierno en esta cinta que ha generado crí-

ticas muy positivas en el extranjero, está más allá de la残酷idad pues se extiende también en sus consecuencias.

Para generar empatía con los personajes, en el filme sólo participa un actor profesional.



LA MIRADA DE AMAT

ALGUNAS IDEAS QUE EL DIRECTOR NOS COMPARTIÓ SOBRE HELI.

- *El ambiente de corrupción y violencia que hay en México está muy involucrado en el guion de Heli. Me gusta filmar lo que me rodea y está en la conciencia de muchos mexicanos.*
- *La mayor parte de la historia es ficción. Lo que surgió como inspiración de la realidad fue aquello que podemos leer en el periódico.*
- *Cuando hojeas una revista, las imágenes grotescas que muestran cadáveres están descontextualizadas. Yo quería ir más allá y mostrar a los monstruos detrás de todo eso.*
- *Para mí es importante narrar una historia visualmente, que casi permita bajar el volumen y poder comprender lo que está sucediendo.*
- *Me desagradan las películas mexicanas donde todo el tiempo dicen “güey” y “cabrón”. Me parece que eso suena muy forzado y decir eso no te hace mexicano. Procuramos no escribir ese tipo de diálogos.*
- *Me interesaba que los personajes tomaran al espectador de la mano y lo guiaran a través de la historia. Por eso sólo el protagonista es actor. El resto del elenco no se dedica a esto.*
- *Uno puede hacer lo que quiera en sus películas, pero el universo de la cinta siempre debe ser coherente con la narrativa. Los personajes deben ser creíbles.*
- *El premio en el Festival de Cannes fue muy halagador. Espero que propicie la creación de más películas. Da gusto por el esfuerzo de todo el equipo que trabajó en la cinta.*